
SATANÁS EL LADRÓN, NOS DEJA SIN BENDICIÓN

Génesis 15:1-19

Dr. Alfonso Calderón E., Pastor



INTRODUCCIÓN: Sabemos que Dios tiene grandes planes para cada uno de nosotros.

Algunos de sus propósitos son viables a través de promesas que él nos ha dado ¿Pero cómo las alcanzamos?--¿Qué sucede cuando, como en el caso de Abraham la promesa se tarda? Sólo por medio de una fe bien fundada podemos descansar en sus promesas. Pero sabemos también que la duda puede ser causa de que perdamos esas bendiciones, se nos escapan como agua entre los dedos— Necesitamos creerle a Dios con todo nuestro corazón, por su inmenso poder y fidelidad.

1. ESTANDO FIRMES EN LAS PROMESAS DE DIOS, (V.1-3)

A. Dios nunca falta a su Palabra. V.1

A) Dios conoce cuando **la ansiedad** amenaza con robarnos la esperanza de recibir una promesa. Estamos ansiosos y esta no llega, nos desesperamos y algo parecido le habrá ocurrido a Abraham.

B) Dios también sabe cuando **el temor** amenaza con robarnos la esperanza de recibir una promesa.

C) Dios conoce **la incredulidad** que amenaza con robarnos la esperanza de recibir una promesa.

B. Dios nos recuerda su poder. V.1

Dios le dice que El es su escudo y que su premio será grande. “*No temas*” le dice NO temamos que él está con nosotros y nos protege

C. Dios nos da ánimo y fortaleza. V.2-3

Abraham analiza su situación y realmente “No ve la promesa de Dios”, humanamente hablando su situación era para desanimarse. Empieza a perder la paz--¿No nos pasa a nosotros también?

11. CONFIEMOS, DIOS TIENE TODO CALCULADO. (V.4-5)

Dios le dice: “*No te heredarás este, sino un hijo tuyo será el que te heredarás. Y lo llevé fuera, y le dije: mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dije: así será tu descendencia*”

A. Dios tiene un plan perfecto. V.4.

No hace promesas al azar—No improvisa, Él planifica las cosas—Lo que nos sucede no es casualidad—Dios tranquilizó a su siervo cuando la duda asomó en su corazón—Dios desea verle fortalecido en las promesas.

B. Dios es grande y así sus promesas. V.5.

Dios piensa en grande y sus planes son grandes y sus promesas son grandes para nosotros—El enemigo trata de limitarnos y hacernos pensar que no, que eso no es para nosotros, ¡Es muy grande!

111. AFIRMADOS EN LA FE PARA RECIBIR LA PROMESA (V.6-7)

V.6: “*Y creyó al Señor, y le fue contado por justicia—Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra*”

A. La fe de Abraham, ¿Y la nuestra? V.6.

Él le cree a Dios, es llamado el “*Padre de la fe*”—Debemos desarrollar nuestra fe, ponerla en práctica—Hay que moverse en fe—

Tenemos que esperar con fe—Somos gente de fe, practiquémosla—
(El director: Uds. son gente de fe”)

B. Creemos en un Dios de milagros. V.7.

Creemos en un Dios de poder y de milagros, el más grande milagro es lo que él ha hecho en nosotros.

1V. NO PERMITAS AL DIABLO ROBAR TU BENDICIÓN (V.8-21)

Dios nos ha prometido bendición, si no le creemos estamos haciendo justo lo que le dijo el diablo a Eva: “*Con que Dios os ha dicho*”

A. No dejemos que la duda nos invada. V.8.

Y allí puede comenzar a anidar la duda: “será cierto..., habré escuchado bien..., interpretado bien...”?—

B. Fidelidad, condición para alcanzar la promesa V.9-10

Dios nos manda a hacer cosas—A Abraham le pide que lo adore, que le traiga ofrendas—Y él lo hace, le obedece, es fiel—Obediencia y fidelidad, condiciones sin las cuales no podemos ser bendecidos.

C. Atentos frente a los ataques del enemigo. V.11.

V.11 “*Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos y Abram las ahuyentaba*”—Él quiere robar nuestra fe, nuestra ofrenda y nuestra promesa.

Estemos atentos y no lo dejemos.

D. Permanecer firmes en Dios. V.13-16.

Y Dios vuelve a confirmar su promesa a su siervo—Él estaba firme de nuevo, atrás quedan las dudas, el temor, la ansiedad y la incredulidad
Dios vuelve a confirmar lo que había prometido.

CONCLUSIÓN: Es muy probable que haya pasado algún tiempo desde que recibiste una promesa de parte de Dios—El paso del tiempo amenaza con desalentarte—En tales circunstancias debemos afirmarnos en Dios—
No podemos permitir de ninguna manera que nos hundamos en la incredulidad—
No dejemos que el enemigo nos robe la bendición de recibir aquello que Dios prometió.